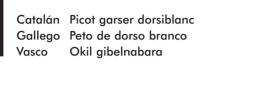
Pico Dorsiblanco **Dendrocopos leucotos**



DISTRIBUCIÓN

Mundial. Especie paleártica de amplia distribución desde el Pirineo occidental hasta Japón. En Europa occidental se presenta de manera muy fragmentada, y ocupa bosques asociados a los grandes macizos montañosos (Pirineos, Alpes y Apeninos) y en los países escandinavos. Las estimas de población son bastante groseras, al no existir buena información de amplias zonas de su área distribución. No obstante se estima en 34.000-150.000 pp. la población nidificante europea, con la mayor parte en Rusia



(Tucker & Heath, 1994; BirdLife International/EBCC, 2000). Se trata de uno de los pícidos europeos más raros y hay evidencias de un marcado declive en amplias áreas del norte y centro de Europa (Wesolowski, 1995).

España. Su presencia en la península Ibérica es resultado del "efecto refugio" de la cordillera pirenaica. Está presente en los Pirineos occidentales (subespecie lilfordi), en un área de distribución muy pequeña (unos 1.300 km²) que comprende los hayedos y hayedo-abetales entre el valle de Ansó (Huesca) y el valle de Basaburúa (Navarra). Los principales núcleos se concentran en



Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
13	0,2	1	7,7	5	38,5	7	53,8	4	9



Larra-Belagua, Irati y Quinto Real (Navarra). Además hay citas antiguas no confirmadas en Selva de Oza, Lavati y Ordesa (Huesca). Su hábitat son bosques de arbolado maduro y gran diámetro, con madera muerta o árboles decrépitos. Ocupa hayedos de montaña ya sean puros o mixtos con abetos y/o pino silvestre, siempre que el haya siga siendo dominante (Fernández, 1992; Rocamora & Yeatman-Berthelot, 1999; obs. pers.). Sedentaria y estrictamente forestal, depende de invertebrados xilófagos y asociados a la corteza de los árboles (Aulén, 1988)

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Su población actual se estima en 78-95 pp. (una pareja en Aragón y el resto en Navarra). Las primeras estimaciones contaban con pocos estudios cuantitativos, mientras que a partir de 1994, se dispone de diferentes estudios basados en trabajos de campo. La última estima (2002) refleja un aumento de la población, en parte debida a datos más precisos sobre la población de Irati (principal núcleo), aunque recientemente se ha confirmado su presencia en hayedos atlánticos navarros muy al oeste del Pirineo (A. Senosiain, datos propios), lo que puede ser resultado de mejores prospecciones, aunque no se descarta que algunas zonas sean de nueva colonización pues fueron muestreadas sin éxito en 1992 (Fernández, 1992). No se observan cambios importantes con respecto al anterior atlas de aves de España (Purroy, 1997), aunque en aquel figuraban citas consideradas como dudosas o de individuos no establecidos. Con respecto a Navarra (Elósegui, 1985), lo más significativo es un incremento del área de distribución en 200 km² hacia el oeste. También con respecto al último trabajo publicado (Fernández et al., 1994), se confirma el aumento del área de distribución hacia el oeste. Por el contrario, se ha reducido el área de ocupación de la pequeña población de Huesca (3 pp. en 1992), y en la actualidad existe una sola pareja (Lorente et al.,



2002). La población española fue descubierta en 1968 (Bernis & Iribarren, 1968), y se confirma su reproducción en 1977 (Senosiain, 1978). Las primeras prospecciones en 1992 confirman 14 localidades (Fernández, 1992) y en 1993 un censo de la población de Quinto Real (3.500 ha; Fernández, 1993a) ofrece los primeros datos de densidad en España (0,38 pp./km²), y se estima una población de 60-70 pp. para el Pirineo occidental (Fernández et al., 1994). Otro censo en 1997 en Irati (3.400 ha), ya considerado entonces el principal núcleo, ofrece una densidad de 0,56 pp./km² (Campión, 1998). El abandono del carboneo a mediados del siglo XX ha posibilitado el aumento de la cantidad de madera muerta en el monte, así como el tamaño del arbolado y la extensión de las masas forestales; además el haya está en clara expansión geográfica, lo que podría facilitar la colonización de nuevos hayedos si la gestión forestal es adecuada.

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Vulnerable (VU). Precisa de la existencia permanente de madera muerta y/o de arbolado maduro y viejo (Aulén, 1988). Una gestión forestal que no tenga en cuenta estos requerimientos es incompatible con la especie. Todavía hoy está ausente de áreas potencialmente óptimas situadas en pleno núcleo principal (Irati) en las que se produjeron fuertes intervenciones forestales hace más de 50 años (Campión, 1998), lo que demuestra un impacto a largo plazo de actuaciones negativas producidas en un corto espacio de tiempo. En los países escandinavos se han reducido drásticamente sus poblaciones por un manejo del hábitat que ha primado la existencia de masas de coníferas. En Huesca, los territorios desaparecidos han sufrido una explotación forestal totalmente inadecuada (Lorente et al., 1999). La red de Espacios Protegidos de Navarra incluye núcleos de población bajo diferentes figuras de protección (Parque Natural, Reserva Integral, Reserva Natural, Enclave Natural). Tras la aplicación de la Directiva Hábitats (92/43/CEE) y en lo que se refiere a Navarra, en torno al 95% de su población ocupa territorios propuestos como Lugar de Interés Comunitario. Varias de estas zonas son a su vez ZEPA, que fueron incluidas en la propuesta de red Natura 2000. De la misma forma, el territorio presente en Aragón está incluido en una ZEPA. En Navarra todos los actuales Provectos de Ordenación Forestal contemplan la necesidad de mantener un número de 8-10 árboles/ha tras la corta final en los hayedos, así como fechas críticas de no actuación para no interferir en su reproducción. En estos momentos se está cuantificando la madera muerta existente en los hayedos de Navarra, con la intención de fijar objetivos de gestión en este sentido. En los últimos años se han realizado varios censos en algunas de las mejores áreas (Quinto Real e Irati en Navarra) o de importancia por su situación geográfica por ser límite de distribución (valle de Ansó en Aragón; Fernández et al., 1994; Campión, 1998; BASOA 2001; Lorente et al., 2002).

David Campión Ventura y Alfonso Senosiain García